

El rastro de la tortura en Tel Aviv: El papel de Israel en el escándalo de Abu Ghraib

WILLIAM VAN WAGENEN :: 02/04/2024

Los interrogadores israelíes han estado enseñando a contratistas y parlamentarios estadounidenses técnicas de tortura que Israel utiliza desde hace tiempo contra palestinos y otros árabes

Solo cinco días después del inicio de la guerra contra Gaza, soldados y colonos israelíes detuvieron a tres palestinos en el pueblo ocupado de Wadi al-Seeq, en Cisjordania. Los dejaron en ropa interior, les vendaron los ojos, los golpearon salvajemente con un tubo de hierro, los fotografiaron en su humillación y los sometieron a la indignidad máxima de orinar sobre ellos.

Una de las víctimas, Mohamed Matar, que relató la terrible experiencia al periódico israelí *Haaretz*, comparó la barbarie con el infame escándalo de Abu Ghraib en Irak: "Es exactamente como lo que ocurrió allí", declaró. "Abu Ghraib con el ejército israelí".

La humillación y tortura sexual de palestinos continuó --y creció-- tras la invasión terrestre israelí de Gaza dos semanas después. Pronto, los soldados detuvieron y [humillaron](#) a grandes grupos de hombres y [mujeres](#), sometiéndolos a abusos sexuales en varios centros de detención.

El 21 de febrero, Khaled Al-Shawish [se convirtió](#) en el noveno palestino que murió en prisiones israelíes desde el 7 de octubre, probablemente debido a torturas.

Sin embargo, las similitudes entre la tortura perpetrada contra los palestinos ahora y contra el pueblo de Irak 20 años antes no son ninguna sorpresa. El régimen israelí y las técnicas de las que fueron pioneros sus servicios de inteligencia durante décadas de ocupación desempeñaron un papel importante, y en gran medida pasado por alto, en el escándalo de la prisión de Abu Ghraib de 2004, sobre todo mediante el uso de la humillación sexual y la violación.

Contratistas civiles

En el caótico período posterior a la invasión ilegal estadounidense de Irak en 2003, la general de brigada Janis Karpinski --sin experiencia previa en gestión de prisiones-- se dedicó a supervisar Abu Ghraib y otros centros de detención --15 en total-- en el sur y el centro del país mesopotámico. Aunque la policía militar bajo su mando estaba mal equipada para los interrogatorios, el general de división Geoffrey Miller, infame por su mandato en el campo X-Ray de [Guantánamo](#), abogó por su participación en el proceso.

Karpinski [declaró](#) que, tras la visita de Miller, comenzó a llegar a Abu Ghraib un gran número de contratistas civiles para realizar interrogatorios. A continuación, dieron órdenes a los policías militares reservistas de bajo rango, quienes llevaron a cabo las torturas que

aparecen en las perversas fotos que posteriormente se filtraron a los medios de comunicación.

Señala además que los policías militares que aparecen torturando y humillando a iraquíes en las imágenes filtradas fueron enviados a Abu Ghraib justo antes de que se tomaran las primeras fotografías. Esto significa que empezaron a torturar prisioneros iraquíes de formas sofisticadas nada más llegar a la prisión:

Sustituyeron la unidad de la guardia nacional que prestaba servicio ahí porque llevaban un año desplegados. Los soldados simplemente no deciden en una mañana, 'oye, vamos a abusar de algunos prisioneros'... La fecha de algunas de las fotografías es de finales de octubre, noviembre. Entonces, ¿qué ocurrió?

Entre los contratistas que interrogaban a los prisioneros había empleados de la empresa de seguridad privada CACI. Uno de los interrogadores, Eric Fair, estuvo destinado a la prisión de Abu Ghraib y en la agitada ciudad de Faluya en 2004. Dijo que los militares israelíes enseñaron a los interrogadores en Irak a utilizar un dispositivo de tortura conocido como la "silla palestina" durante un ejercicio de entrenamiento conjunto.

En enero de ese año, el presidente de CACI, Jack London, viajó a Israel como parte de una delegación de alto nivel de congresistas estadounidenses, contratistas de defensa y lobistas proisraelíes. Durante la visita, el entonces ministro de Defensa israelí, Shaul Mofaz, entregó a Londres un premio en una cena de gala por "sus logros en el campo de la defensa y la seguridad nacional". El viaje incluyó una visita a Beit Horon, "el campo de entrenamiento central de las fuerzas antiterroristas de la policía israelí y de la policía de fronteras", en la Cisjordania ocupada por Israel.

La general de brigada Karpinski también destacó la presencia de interrogadores israelíes en Irak. Explicó que en una instalación de inteligencia de Bagdad "vi allí a un individuo que no tuve la oportunidad de conocer antes, y le pregunté qué hacía allí". Me contestó: "Bueno, soy parte de los interrogatorios aquí. Hablo árabe, pero no soy árabe; soy de Israel".

¿Quién es Stephen Cambone?

En noviembre, aproximadamente cuando se tomaron las primeras fotos que mostraban torturas en Abu Ghraib, el teniente general estadounidense Ricardo Sánchez, máximo comandante en Irak, firmó una orden para transferir el mando de Abu Ghraib de Karpinski al coronel Thomas Pappas, comandante de la 205 Brigada de Inteligencia Militar.

La inteligencia militar estadounidense estaba entonces bajo el mando del subsecretario de Defensa para Inteligencia, Stephen Cambone. El puesto se creó exclusivamente para él en marzo de 2003, justo cuando estaba en marcha la invasión de Irak.

El periodista Jason Vest reportó para *The Nation* que el puesto de Cambone fue concebido originalmente por el secretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, como una "medida centralizadora", una forma de darle "un perro al que patear" en lugar de "toda una perrera" de agencias de inteligencia de defensa individuales, civiles y uniformadas.

Aunque Cambone no tenía experiencia en inteligencia, Rumsfeld lo consideraba un protegido y un partidario leal. Bajo su patrocinio, Cambone ascendió desde su puesto de adjunto principal del subsecretario Doug Feith, otro arquitecto de la guerra de Irak.

Vest añadió que un memorando del subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz, superior inmediato de Cambone, indicaba que este último tenía autoridad para supervisar y orientar las actividades de inteligencia de todas las organizaciones del Departamento de Defensa estadounidense.

En otras palabras, controlaba la inteligencia militar estadounidense, que a su vez controlaba Abu Ghraib en noviembre de 2003 cuando se tomaron las primeras fotos de torturas.

Al igual que Feith, Rumsfeld y Wolfowitz, Cambone era un neoconservador proisraelí que había trabajado para el Proyecto para el Nuevo Siglo Americano (PNAC, por sus siglas en inglés), un *think tank* estadounidense que acogió a neoconservadores republicanos fuera del gobierno durante la presidencia de Clinton en la década de 1990.

En 1998, el PNAC **abogaba** por un viraje hacia una política exterior estadounidense más asertiva, incluido el derrocamiento de Saddam Hussein, que sólo se produciría tras "algún acontecimiento catastrófico y catalizador, como un nuevo Pearl Harbor".

Similitudes sorprendentes

Un informe publicado en noviembre de 2003 en *Los Angeles Times* **describía** la relación cercana entre la inteligencia militar israelí y estadounidense bajo el mando de Cambone. "Los que tienen que enfrentarse a problemas similares tienden a compartir la información lo mejor que pueden". Un alto cargo del ejército estadounidense también declaró al periódico:

Desde el punto de vista militar, los israelíes tienen una gran experiencia en la lucha contra el terrorismo doméstico, el terrorismo urbano y las operaciones militares en terreno urbano, y en estos momentos se están compartiendo muchos conocimientos e inteligencia, lo cual tiene sentido... Sin duda estamos aprovechando su base de conocimientos para averiguar qué se hace en este tipo de situaciones.

Las torturas a iraquíes en Abu Ghraib salieron a la luz dos meses después, en enero de 2004, después de que un diputado de la prisión, Joseph Darby, pasara un CD con fotos que mostraban las torturas a la División de Investigaciones Criminales (CID) del ejército.

Las tácticas utilizadas para torturar a los detenidos se **resumían** en un correo electrónico que circuló en el Departamento de Defensa. El mensaje decía que se mostraron 10 soldados implicados en actos que incluían:

Hacer que los detenidos masculinos posaran desnudos mientras las guardias femeninas les señalaban los genitales; hacer que las detenidas se exhibieran ante los guardias; hacer que los detenidos realizaran actos indecentes entre sí; y que los guardias agredieran físicamente a los detenidos golpeándolos y arrastrándolos con cadenas de ahorque.

Estas tácticas fueron descritas con más detalle por el general de división del ejército

Antonio Taguba, encargado de investigar los sucesos de Abu Ghraib.

En mayo de 2004, Taguba fue convocado a una reunión con Rumsfeld, Wolfowitz, Cambone y otros funcionarios del Departamento de Defensa, quienes declararon desconocer lo sucedido en Abu Ghraib.

Taguba dijo: "Describí a un detenido desnudo tendido en el suelo mojado, esposado, con un interrogador metiéndole cosas por el recto, y dije: 'Eso no es abuso. Eso es tortura'. Se hizo el silencio".

Taguba dijo en otra parte que vio "un video de un soldado estadounidense sodomizando a una detenida mientras usaba su uniforme", así como "fotografías de hombres árabes llevando bragas de mujer". Como él mismo explica:

Por lo que yo sabía, las tropas no se toman la libertad de iniciar lo que hicieron sin ningún tipo de conocimiento de los superiores.

Pero a Taguba sólo se le permitió investigar la policía militar, no la brigada de inteligencia militar que controlaba la prisión después de noviembre, ni a ningún funcionario superior que supervisara a la inteligencia militar, como Cambone, ni a otros altos funcionarios del Departamento de Defensa con fuertes vínculos con Israel, incluidos Rumsfeld y Wolfowitz.

Estas tropas de la PM no eran tan creativas... Alguien las orientaba, pero a mí se me impedía legalmente seguir investigando a la autoridad superior. Yo estaba limitado a una caja.

La más infame de las fotos de tortura mostraba a un hombre iraquí, Saad, de pie sobre una caja, con una manta negra y una capucha, con cables eléctricos conectados a sus manos, pies y pene.

Centro 1391

Pero las técnicas de tortura "creativas" centradas en la humillación sexual y la violación tienen un origen claro.

Los interrogadores israelíes estaban enseñando a contratistas y parlamentarios estadounidenses técnicas de tortura que el régimen de Israel utiliza desde hace tiempo contra palestinos y otros árabes.

En noviembre de 2003, mientras Cambone alababa a Israel por su ayuda en Irak, *The Guardian* publicó un informe en el que se detallaban las torturas a las que Israel sometía a los prisioneros en una cárcel secreta conocida como "Centro 1391".

"Estaba descalzo y en pijama cuando me arrestaron, y hacía mucho frío", cuenta Sameer Jadala, conductor palestino de autobús escolar. "Cuando llegué allí, me dijeron que me desnudara y me dieron un uniforme azul. Luego me dieron un saco negro" para su cabeza.

Otros exreclusos del Centro 1391 han descrito cómo los desnudaban para interrogarlos, les vendaban los ojos, los esposaban y los amenazaban con violarlos.

El informe de *The Guardian* detalla cómo se torturó en el centro durante décadas. Los primeros prisioneros fueron libaneses secuestrados por las fuerzas israelíes durante los 18 años de ocupación del sur del Líbano a partir de 1982.

El jeque Abdul Karim Obeid, líder espiritual del grupo de resistencia libanés Hezbolá, fue secuestrado en 1989 y trasladado al Centro 1391. Obeid había participado en operaciones de guerrilla para expulsar las fuerzas israelíes que ocupaban el país. Fue secuestrado en su casa del pueblo de Jibchit, en el sur de Líbano, por comandos que llegaron en helicóptero.

Durante la incursión para llevarse a Obeid también **secuestraron** a un joven, Hashem Fahaf, que visitaba al jeque en busca de orientación religiosa. Fahaf nunca fue acusado de ningún delito, pero permaneció recluido en prisiones israelíes, entre ellas el Centro 1391, los 11 años posteriores a eso.

Israel retuvo a Fahaf y a otros 18 libaneses como rehenes, o moneda de cambio, para conseguir el regreso del piloto israelí Ron Arad, cuyo avión se estrelló en Líbano mientras bombardeaba objetivos de la OLP.

Haaretz **informa** que un coronel del ejército de reserva de la Unidad 504, conocida como "Het", relató cómo un interrogador de la instalación "desnudó a un sospechoso y lo obligó a beber té o café de un cenicero lleno de cenizas de cigarrillo y luego le metió crema de afeitar o pasta de dientes en la boca".

Het recordó otro caso en el que el interrogador, conocido como "Mayor George", introdujo "una porra en el recto de un sospechoso y le pidió que se sentara sobre la porra a menos que el sospechoso estuviera dispuesto a hablar".

En lugar de procesar al "Mayor George", las autoridades israelíes abrieron una causa penal contra Het por revelar las torturas que se practicaban en el Centro 1391.

Dividir Irak por los intereses de Israel

En general, se considera que la ira generada por las revelaciones de Abu Ghraib ha avivado la insurgencia iraquí que pretende expulsar las fuerzas estadounidenses. La propia insurgencia comenzó después de que los mismos conservadores proisraelíes de la administración Bush tomaran la fatídica **decisión** de disolver el ejército iraquí.

Este error garrafal dejó sin empleo a cientos de miles de militares entrenados, muchos de los cuales se unieron posteriormente a las filas de la insurgencia. Con su profundo conocimiento del armamento y las tácticas del ejército iraquí, estos exsoldados se convirtieron en formidables adversarios en la campaña contra las fuerzas de ocupación estadounidenses.

La violencia pronto se descontroló y se convirtió en una guerra civil sectaria que dividió las poblaciones suní, chií y kurda de Irak. Cientos de miles de iraquíes murieron mientras el país quedaba prácticamente destrozado.

Wired **señaló** años después que, aunque finalmente se llegó a un consenso en el estamento

de defensa estadounidense de que "la decisión de invadir Irak fue poco meditada y que el plan inicial para estabilizar el país era aun peor", Stephen Cambone tenía otra opinión.

Para el que fuera jefe de inteligencia de Donald Rumsfeld, la guerra de Irak y el caos que creó fue "una de las grandes decisiones estratégicas de la primera mitad del siglo XXI, si resulta no ser la mayor".

A ojos de los neoconservadores sionistas, el coste de las vidas humanas y el sufrimiento era un sacrificio necesario para lograr sus objetivos de siempre en Asia Occidental. Los arquitectos de la guerra de Irak, entre ellos Cambone, Rumsfeld, Feith y Wolfowitz, consideraban la devastación que provocaron como un medio para alcanzar un fin: neutralizar las amenazas potenciales para Israel.

Sin embargo está claro, a la luz de las acciones emprendidas por la [Resistencia Islámica en Irak](#), que sus grandes designios han fracasado en última instancia.

The Cradle, 5 de marzo de 2024. Traducido para Misión Verdad por Camila Calderón.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-rastro-de-la-tortura>